

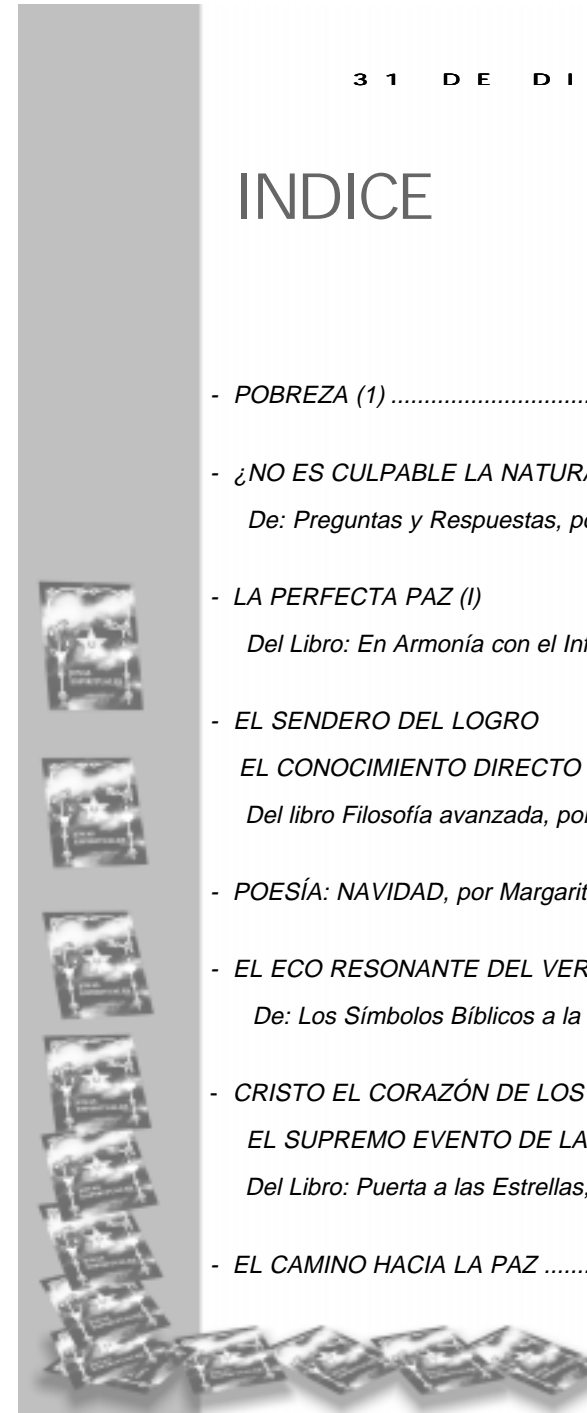
Algunos estudiantes místicos caen en el error de desarrollar la vida espiritual por medio de drogas, espejos mágicos o ejercicios de respiración inadecuados. Con el tiempo se presentarán enfermedades u obsesiones como resultado de estas prácticas, porque son de carácter negativo. Desarrollan la visión espiritual por vibraciones irregulares y así los que observan estas prácticas abren su naturaleza al mundo del deseo inferior y a las entidades viciosas que viven allí. Los ejercicios de respiración de los orientales, que no son apropiados a los occidentales, en algunos casos sacan al cuerpo vital fuera del físico, cortando el lazo entre los centros sensoriales etéreos y las células cerebrales, y produce locura. En otros casos producen una rotura entre el éter de vida y el químico, cuya consecuencia es la tisis. Nuestros estudiantes deben desconfiar seriamente de estas prácticas y ni siquiera hacer el más pequeño ensayo. Una respiración higiénica, profunda, sin embargo, es buena y recomendable.

Finalmente, el equilibrio en todos los planos, es el gran objetivo que el estudiante de ocultismo debe tratar de realizar. Es triple y consiste primeramente en la concentración mental; en segundo lugar, en el balance emocional y, por último, en el poder espiritual. Pero aun habiendo obtenido de todo esto, y habiendo desarrollado la visión superior, y pudiendo abandonar su cuerpo conscientemente, el alumno no posee la omnisciencia. Entonces estamos solamente en el punto de emprender nuestra educación en los mundos espirituales. Allí tenemos que aprender exactamente lo mismo que aquí, en un largo curso de trabajo y asidua aplicación a los problemas de nuestra nueva atmósfera. Podemos darnos cuenta ahora de lo tonto que es el seguir la enseñanza de unos profesores que han desarrollado quizá, nada más que uno de los tres grados de visión espiritual, y tal vez de manera imperfecta. También podemos ver que resulta inocente dedicarse a la veneración de ídolos, respecto a cualquiera que haya obtenido un desarrollo de clarividencia, o de aceptar todo lo que él pudiese ofrecernos como indudablemente cierto y digno de acatamiento.

Todo lo que se obtiene de los mundos internos por medio de cualquier grado de visión espiritual, ha de ser sometido a la prueba de la lógica y del sentido común, y si no resiste a esta prueba, estamos justificados de rechazarlo o por lo menos de hacer nuevas investigaciones antes de aceptarlo.

INDICE

	Pág.
- POBREZA (1)	2
- ¿NO ES CULPABLE LA NATURALEZA ... De: Preguntas y Respuestas, por Max Heindel	5
- LA PERFECTA PAZ (I) Del Libro: En Armonía con el Infinito, por Rodolfo Waldo Trine	7
- EL SENDERO DEL LOGRO EL CONOCIMIENTO DIRECTO Y LA VISIÓN ESPIRITUAL Del libro Filosofía avanzada, por Max Heindel	12
- POESÍA: NAVIDAD, por Margarita Castellano Cabanillas	16
- EL ECO RESONANTE DEL VERBO De: Los Símbolos Bíblicos a la Luz de la Filosofía Rosacruz	18
- CRISTO EL CORAZÓN DE LOS MISTERIOS DE PÁSCUA EL SUPREMO EVENTO DE LAS ERAS Del Libro: Puerta a las Estrellas, por Corinne Heline	20
- EL CAMINO HACIA LA PAZ	24



Pobreza (1)

Recopilaciones por el Hno. José Ocampos

Dice la Hna. Teresa de Calcuta: "Nuestra Congregación está entregada de lleno a realizar esto: Dar de comer a Cristo que tiene hambre, vestir a Cristo desnudo, asistir a Cristo enfermo, ofrecer alojamiento a Cristo desahuciado (los pobres representan a Cristo)".

Cuando somos pobres en dinero, también somos ricos en algo: podemos mostrar regocijo, podemos sonreír y tener el corazón alegre.

"NO BUSQUEIS EL LUJO AL HACER VUESTRAS COSAS, SINO LO ESPECIAL ; ENTONCES LA POBREZA SE VOLVERÁ BELLEZA Y ARMONÍA".

Dijo San Francisco de Asís: "En los pobres encontré la fuerza de vivir, porque encontré en ellos mi mañana, mi vocación, la alegría de hacer algo válido en mi vida. Los pobres me educaron en la paciencia, pero por encima de todo, me abrieron el corazón para comprender mejor a la gente".

La maldición no está en la pobreza, sino en la riqueza, en el poder, que endurece los corazones y los envenena.

También dijo San Francisco: "La pobreza no es un error de la creación, un olvido de Dios, sino el modo auténtico, rudo, para excavar en su amor gratuito y la fe. No es caos que aferra a los hombres a hacerles llorar y maldecir el día que nacieron, sino para bendecir el día que fueron engendrados en el seno materno". Sigue diciendo San Francisco de Asís: "La pobreza es el lugar más privilegiado de lo divino, la escuela más alta del verdadero amor, la atracción más poderosa de la misericordia, el encuentro facilitado con Dios, el modo más seguro para atravesar esta tierra".

... (viene de la página 15)

samiento negativo es débil y nunca logra gran cosa. El pensamiento positivo nos facilitará generalmente una mente capaz de hacer milagros en cualquier campo de acción, y nos procurará éxito sobre éxito. El pensamiento negativo abre nuestra aura a las entidades de naturaleza indeseable, y en el caso de persistencia, podemos caer bajo dominación y volvernos incapaces de protegernos contra ellas. Por esta razón debemos practicar la concentración en todo tiempo.

Ejercicios superiores para el aspirante son los de meditación y discernimiento, de contemplación y adoración. Información sobre todos ellos se halla en el libro "Concepto Rosacruz del Cosmos" y es muy recomendable su estudio. La repetición sistemática de verdades espirituales, las introduce y fija en el cuerpo vital y gradualmente hacen que formen parte del carácter si son reforzadas por obras. De este modo podemos hacer de nuestro carácter lo que queremos que sea, y carácter es destino.

El aspirante a menudo retrasa su progreso por ansiedad, que es una forma de miedo. Esto crea elementales de miedo en la mente. El aspirante debería hacer las cosas cuando sabe que son buenas, y entonces no tendrá miedo del porvenir.

"El perfecto amor expulsa el miedo". Por consiguiente si tenemos una tendencia a sentir miedo de cualquier clase, podemos construir nuestros vehículos superiores practicando amor de un modo o de otro, de manera que definitivamente estemos protegidos contra el miedo.

Esto es necesario antes de desarrollar nuestros poderes ocultos en general, porque si no hemos dominado el miedo, no tendremos seguridad para exponernos a cruzar por los planos invisibles, y ni estaremos tampoco en condiciones para viajar en esos planos, lejos de la protección de nuestros cuerpos físicos. Mientras estemos aún sujetos al miedo, lo estaremos también a las actividades malévolas de los seres de los planos invisibles, que nos perjudicarían. El hecho mismo de sentir miedo, prueba que no estamos aún completamente capacitados para defendernos contra estas entidades. Por consiguiente el miedo es el primer gran enemigo que el estudiante de ocultismo tiene que vencer.

que tenemos. A veces la sorpresa es tal, al descubrir la realidad, tan lejana de lo que creíamos ser, que se crea un poderoso conflicto interior, una guerra declarada por nuestros antiguos patrones de pensamiento y nuestras rebeldes emociones que se resisten a ser auscultadas, modificadas o erradicadas. Esto, además puede afectar nuestra autoestima y llevarnos al menosprecio de nosotros mismos o a la búsqueda de un culpable al cual achacar la presencia de nuestras sombras. Todo esto no es más que la guerra que antecede a la paz. Y es aquí donde comienza el camino del guerrero espiritual, el cual debe someterse a un poderoso entrenamiento que le permita dominar las armas necesarias para este extraordinario combate: valor, osadía, decisión, equilibrio, inteligencia, imaginación, prudencia, alegría, atención alerta, discernimiento, persistencia, resistencia, voluntad y amor.

Una vez conocidos nuestros enemigos internos se debe dar la batalla. Esta es una guerra donde la naturaleza inferior debe ser vencida, sin ser agredida, mediante la estrategia de la comprensión consciente, que nos permite la transmutación de nuestros bajos niveles vibratorios en elevadas corrientes provenientes de los mundos sutiles a través de nuestro Yo Real, el cual se debe convertir en el monarca del Reino interior. Para que esto suceda, el guerrero espiritual ha de conquistar elevadas energías que se revelan como hermosas virtudes: humildad, honestidad, paciencia, benevolencia, pureza, caridad, acción inteligente, generosidad y templanza. Solamente cuando este proceso alquímico se haya dado, el Habitante Interior dejará oír su voz de sabiduría y permitirá al individuo el contacto con su Naturaleza Divina. Entonces vendrá la paz verdadera, una poderosa fuerza espiritual que comenzará a irradiarse al exterior, generando un maravilloso magnetismo y precipitando desde los mundos sutiles un gigantesco raudal de energías positivas que poco a poco se irán materializando para construir mágicamente un mundo paradisíaco donde la Armonía Cósmica reine suprema, imponiendo su más alta Ley: La Fraternidad Universal.

Aldebarán

Por pobres y miserables que seamos, en algún aspecto siempre tendremos más que otro. Nadie puede decir que no tiene nada que dar. Lo que se necesita es tener la mano abierta y el corazón pronto. Decía San Agustín: "El corazón lleno de amor, siempre puede dar algo".

Crece alarmantemente la pobreza en todo el mundo, se ensancha la brecha y entre los pobres y los ricos. Cada vez aumenta más la angustia de familias enteras que no pueden satisfacer sus mas elementales necesidades para vivir con dignidad.

La verdadera grandeza se halla en el alma y no en el hombre, de manera que en el cielo sabremos cuáles son nuestros títulos de nobleza. Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que merece y quien en la tierra haya querido ser el más pobre, el más olvidado por el amor de Jesús, será el primero, el más noble y el más rico.

La persistencia del hambre en el mundo, problema que afecta a unos 800 millones de personas, implica nuevos factores entre las causas del problema como la violencia, el medio ambiente, la sobre población, la discriminación y la falta de acceso de las minorías y marginados a los resortes del poder.

El instituto PAN para el mundo, un grupo privado con sede en Washington, alertó recientemente, sobre la aparición de los signos del hambre en las naciones industriales como en los Estados Unidos, como efecto de las transformaciones económicas y el desempleo.

David Beckermann, presidente del grupo privado, al referirse a la "geografía" del hombre dijo que este problema dejó de ser una crisis exclusiva del tercer mundo y que su persistencia deteriora los valores humanos como la solidaridad.

Existen dos grupos que son los más afectados por la situación de la pobreza mundial y son las mujeres y los niños.

El 70% de las mujeres son pobres. Los niños también padecen pobreza. Cada año mueren 13.000.000 de niños menores de 5 años, mueren de desnutrición.

Decía Mahatma Gandhi: que la pobreza es la peor forma de violencia porque hace patente la injusticia.

El chileno Juan Somovía describe a la pobreza como el peligro de la bomba social.

Hasta el momento el argumento discursivo de la pobreza y de su extremo lógico, cada día más real, la miseria, tan solo a servido para renta, fortuna y ganancia de técnicos. Ellos comen, los pobres no. Ellos viven, los pobres fallecen. Ellos crecen, el pobre desconoce el desarrollo. La pobreza es un gran negocio. Cada día aumenta más el número de pobres y la riqueza de los ricos sigue aumentando.

Un requisito para la paz es combatir la pobreza, y reducir las iniquidades sociales, en fin, hacer realidad el paradigma de que el desarrollo humano en el hombre sea el centro y el fin de las políticas públicas, no sólo es un imperativo económico y social, como acertadamente lo ha señalado un informe de las Naciones Unidas. Es además un requisito de la paz pública, que sólo es posible cuando los ciudadanos tienen la convicción de vivir en sociedades justas en las que no existen privilegios y las oportunidades iguales para todos.

Actividades de la FRATERNIDAD ROSACRUZ DEL PARAGUAY

LUIS ALBERTO DE HERRERA ESQ. RCA. FRANCESA, tel. (595-21) 206-518

para todas las personas que deseen participar:

MARTES Y JUEVES:

DE 19:00 hs. A 19:45 hs. - REUNIONES DEVOCIONALES
DE 20:00 hs. A 22:00 hs. - ESTUDIOS DE ASTROLOGIA (previo curso de Filosofía)

JUEVES:

DE 20:15 hs. A 21:30 hs. - CONFERENCIAS PUBLICAS (s/Calendario de Conf. año 2000)

SABADOS:

DE 17:00 hs. A 19:00 hs. - ESCUELITA DE LOS NIÑOS y ESCUELA DE JOVENES
DE 17:00 hs. A 19:00 hs. - REUNIONES INFORMALES DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS
Y DE ESTUDIOS DE FILOSOFIA ROSACRUZ

DOMINGOS:

DE 09:00 hs. A 10:45 hs. - REUNIONES DOMINICALES (Último domingo del mes, Conferencia)

Acceso libre y gratuito ¡ BIENVENIDOS TODOS !!!

nos aparta del Sendero de la Verdad, el cual constituye la anestesia de la Libertad y de la Paz.

Es necesario cambiar nuestros antiguos y enmohecidos modelos de pensamiento por elevadas estaturas mentales, basadas en verdaderas leyes espirituales y no en esquemas de soluciones materiales. Nuestra mente debe ser abierta e ilimitada como la Mente de Dios; sin fronteras, estancamientos ni cristalizaciones dadas por el separatismo, el partidismo o el fanatismo, pues sólo así nacerá el deseo de comprender la Unidad y la Divinidad de la existencia que nos impulsan al conocimiento de nosotros mismos.

Los primeros pasos de este iniciático sendero de auto conocimiento son dados mediante la observación consciente de nuestras reacciones automáticas. Este constante mirar con atención a cada una de las energías que emitimos y utilizamos, nos permitirá saber quiénes somos realmente, cómo pensamos y frente a qué modelo, cómo sentimos y cómo actuamos. Este inventario interior es el punto de partida para el ordenamiento de nuestra naturaleza. De ordinario creemos saber lo que somos, pero en realidad lo único que percibimos diariamente son nuestras reacciones automáticas, provenientes del inconsciente. Acostumbramos a mirar la plácida superficie del estanque, sin preocuparnos de lo que hay en el fondo.

Nuestro mundo interior es sorprendente, y si nunca lo hemos puesto en orden, encontraremos allí el almacén de nuestros conflictos. Si el proceso es correcto, veremos salir del interior de nosotros mismos un volcán de emociones ocultas retenidas, represadas o sepultadas, que parecen no ser nuestras porque nunca las hemos querido mirar, porque nos parece mejor el placer de la evasión o porque no hemos dispuesto un tiempo para ello. Este camino de limpieza interior crea un impacto poderoso en nosotros mismos y en quienes viven en nuestro alrededor, pues al igual que una persona que desea arreglar una habitación crea un pequeño caos inicial aparente al cambiar las cosas de lugar, con el objeto de limpiar y revisar, nada bueno parece salir de nosotros cuando realizamos nuestro inventario personal y nos disponemos a organizar lo

que traslucen a través de lo que deseamos parecer y que dejan entrever que en el fondo existen energías en conflicto, mucho más poderosas, que tratan de ser retenidas, represadas o solapadas momentáneamente de acuerdo con la conveniencia del egoísmo de cada cual. Otras emociones nunca son mostradas y permanecen al acecho como hienas hambrientas, esperando atacar al alma desprevenida y convirtiendo al individuo que las consiente en un hipócrita, con una fachada de santidad, cuando en realidad es un lobo con piel de oveja. Las más ocultas emociones, producto de traumas del pasado, se aferran aún más en la oculta caverna del inconsciente produciendo bloqueos que afectan nuestra conducta y nuestra manera de pensar, encadenando nuestra libertad a antiguos modelos mentales, formados por el impacto de experiencias únicas que no han sido elaboradas y dirigidas por la inteligencia, haciendo del individuo un ser de rígidos esquemas de pensamiento, intolerante, temeroso y desconfiado.

¿Como podría un gobernante reclamar al mundo por la paz, cuando en su propia nación se entabla una guerra civil? De igual manera no se puede exigir un mundo de paz cuando se vive en conflicto interno permanente, sacando pañuelos blancos para mostrar una faceta que no se tiene realmente. Es necesario primero conquistar la paz del propio reino antes de merecer un ambiente de Armonía Cósmica. Cuando se desea la tranquilidad externa sin mirar al interior, tan sólo hay una intención egoísta en el propósito. El individuo no quiere ser molestado para continuar dando rienda suelta a su búsqueda de placer, poder, fama fortuna, sin ninguna condición que lo atormente e impida la manifestación descontrolada de sus fuerzas internas, creyendo que la libertad consiste en hacer lo que se quiera para conquistar el mundo fenoménico.

El camino hacia la paz comienza con el conocimiento de sí mismo, la más hermosa y noble tarea que puede emprender un ser humano, en el altar del servicio a la humanidad. Tal conocimiento exige una revolución interior, una fundamental revolución, cuyo ideal es el patrón arquetípico de las leyes cósmicas, que nos mostrarán, sin lugar a equívocos, el camino de la acción recta. Cualquier otro modelo o ideal tan sólo

P Del Libro R reguntas y Respuestas

Por: MAX HEINDEL

¿No es culpable la Naturaleza de las tan frecuentes deformaciones en los mundos vegetal y animal así como en el humano, y puede haber un todo perfecto y una sana inteligencia junto con una voluntad poderosa en un cuerpo enfermo o deforme?

Respuesta: Preguntaríamos a nuestra vez, ¿qué entendéis por Naturaleza? Bacon dice que la Naturaleza y Dios se diferencian sólo como el sello y su marca. La Naturaleza es el símbolo visible de Dios, y actualmente tendemos mucho a concebir la Naturaleza en un sentido muy materialista. Tras toda manifestación de la Naturaleza hay fuerzas, no fuerzas ciegas, sino inteligentes. Quizás una ilustración nos permitirá comprender nuestra relación con ellas.

Supongamos que tenemos materiales y herramientas, y que estamos construyendo una mesa, mientras que un perro está sentado frente a nosotros observándonos. Entonces el perro, un ser de un reino inferior, nos iría viendo gradualmente cepillar la madera, hacer el tablero y las patas; vería como la mesa se iba formando poco a poco; podría observar todo el proceso, aunque ignorara el uso de la mesa y no pudiera comprender lo que había en nuestra mente mientras estábamos haciéndola. Simplemente vería la manifestación, vería nuestro trabajo y su resultado. Supongamos además, para mayor claridad, que el perro pudiera ver los materiales y su agrupación paulatina hasta formar la mesa, pero que no pudiera vernos a nosotros trabajando y colocando las piezas juntas para formar la mesa; entonces el perro se encontraría en las mismas condiciones en que nos encontramos no-

sotros respecto a las fuerzas naturales. Lo que llamamos electricidad, magnetismo, expansión del vapor, etc. no son más que inteligencias que obran invisibles para nosotros cuando se establecen determinadas condiciones. Los espíritus de la Naturaleza forman las plantas, los cristales de las rocas, y junto con otras numerosas jerarquías están siempre trabajando invisiblemente en torno nuestro, pero no por eso están menos ocupados en hacer todo lo que nosotros llamamos Naturaleza.

Todos ellos son seres evolucionantes como nosotros mismos y en el mismo hecho de que estén evolucionando se ve que son imperfectos y por lo tanto pueden cometer errores que naturalmente se manifiestan como deformaciones, así que puede decirse en contestación a la pregunta que las inteligencias invisibles que hacen lo que llamamos Naturaleza son culpables de los frecuentes errores así como nosotros lo somos de los nuestros.

En cuanto a la segunda parte de la pregunta, de si puede haber un conjunto perfecto y una sana inteligencia unida a una fuerte voluntad en un cuerpo enfermo o deforme, podemos decir que si, indudablemente, pero la expresión de esa inteligencia depende de la eficacia de su instrumento, puede naturalmente, encontrarse obstaculizada por la deformidad física, pues por experto que sea un obrero siempre depende en gran extensión del estado en que se encuentran sus herramientas.

Cuando se te haya ofendido de cualquier manera, recuerda que el que ofende, siempre sufre más que la persona ofendida.

Procura que la fuerza de tu afecto hacia otro no perturbe tu equilibrio o el suyo. Tu servicio debe fortificarle y no debilitarle.

J. S. Arrundale

de los siglos. Si le buscamos, obviamente, saldrá de su fortín para defenderlo y entablar una lucha a muerte para defender su reino. Cuando un ser humano deja de evadirse y busca la conquista de sí mismo, siempre encuentra en su interior un poderoso ejercicio de emociones sin control, y de pensamientos egoístas asociados a ellas que no serán fáciles de erradicar de su propia naturaleza. Es necesario entonces estar preparados para tal batalla, no sea que sucumbamos ante su sola visión. La conquista del yo es imposible si no se destierran todas estas fuerzas negativas. Si queremos la paz debemos estar preparados para enfrentar la guerra interior que se desata entre nuestra Naturaleza Superior o Yo Real y nuestra desenmascarada personalidad, que ha ocultado con múltiples corazas, máscaras y engaños, nuestra verdadera realidad, con el objeto de acrecentar sus esfuerzos, mostrándonos, ayudada por los ardides de la mente, una fachada hermosa, un empaque extraordinario que, cual caballo de Troya, contiene el enemigo adentro, o cual sepulcro blanqueado en cuyo interior la vida muere y se pudre.

La mayoría de los seres humanos claman por la paz externa y protestan en forma pública frente a las atrocidades que el mundo comete; pero casi ninguno estaría presto a desnudar su personalidad para levantar su juicio en contra de sus propias fuerzas negativas. Muy pocos están dispuestos a revelar sus verdaderas intenciones, pensamientos, sentimientos y emociones, porque ni siquiera saben cómo hacerlo, ya que la clásica educación no nos enseñó a ser dueños de nosotros mismos. El permanente conflicto interno que vive el hombre se revela en su hostilidad frente a quienes le rodean, la cual se hace evidente diariamente. En las calles y en medio del tráfico vemos constantemente la impaciencia por pasar primero, la intolerancia, el atropello del débil, la irritabilidad que raya en grosería, la violación de la norma y de la ley, la ambición, la avaricia, la soberbia, la lujuria descarada, la envidia, el robo y la muerte que rodean. Vemos además, sin necesidad de ser clarividentes, rostros que reflejan angustia y sufrimiento, ojos que reflejan miedo, odio, venganza y resentimiento. En la mayoría de los individuos percibimos una batalla interior, en la que nadie media ni invita al diálogo en busca de soluciones. Son fuerzas emocionales evidentes,

No existe casi ningún ser humano que pueda decir que vive en paz consigo mismo. Cuando miramos a nuestro interior encontramos el dolor, el torturante sufrimiento, el cual buscamos evadir con infinitos métodos de adicción a sustancias, alimentos, hábitos, emociones, pensamientos, creencias y actividades que nos alejan del Yo Real. Casi siempre recurrimos a poderosas caretas emocionales que enmascaran nuestras vidas y que esconden nuestro mundo interior, ocultando, cual poderosas murallas, la realidad de nuestros conflictos, temores, dolores y frustraciones. Casi siempre vivimos con una conciencia anestesiada por la evasión y somos absolutos desconocedores de nuestra verdadera realidad. Pero no hay máscara perfecta que pueda ocultar la identidad del yo, ni muro impenetrable que pueda contener el poderoso ímpetu de las fuerzas internas en conflicto. Día tras día la presión interna crece, socavando la muralla que hemos construido y dejando ver, en un comienzo, leves ráfagas de emociones descontroladas, que lentamente se convierten en poderosos raudales de energía incontenibles, que nos precipitan en diversas formas de desequilibrios mentales y emocionales, como resultado de los cuales sobreviene la enfermedad. Esto sucede cuando las fuerzas toman el caudal de nuestros cuerpos; pero, cuando no lo hacen así, debido a que hemos construido múltiples murallas o que nos evadimos permanentemente, toman otro cauce y se disparan en el espacio a lejanas distancias de nuestros vehículos yendo a poblar el mundo del pensamiento y el mundo astral, para retornar posteriormente y precipitarse en el mundo de los efectos, creando adversas condiciones que se oponen a nuestras vanas conquistas y que nos precipitan a una guerra sin cuartel. La paz sólo se logrará cuando todos nuestros enemigos internos ya no existan, pues entonces solamente proyectaremos fuerzas positivas al espacio, que algún día retornarán trayendo condiciones favorables, dando lugar a que la belleza y la armonía se precipiten en el mundo de la acción. Entre tanto, sólo veremos reaparecer el fantasma de la guerra una y otra vez en cualquier parte de nuestro sendero. Debemos prepararnos para el conocimiento de nuestros conflictos internos con el objeto de conocer el enemigo que habita en nuestro propio templo, en este poderoso castillo que hemos construido en el transcurso

LA PERFECTA PAZ - I

Del libro: EN ARMONÍA CON EL INFINITO por RODOLFO WALDO TRINE

Este es el Espíritu de infinita paz. En cuanto estemos en armonía con Él, llegarán a nosotros corrientes y flujos de paz, porque paz es la armonía. Profundo significado tiene aquella verdad que dice: "La prudencia del espíritu es vida y paz" (Romanos 8:6).

Reconocer que somos espíritu y vivir en este pensamiento, es tener espiritualizada la mente, y por lo tanto, estar en paz y armonía. ¡Oh! ¡cuántos hombres cargados de cuidados en cuerpo, mente y alma, van y vuelven por todo el orbe sin jamás hallarla! Y no la hallan al fin de la jornada porque no han de buscarla de este modo; porque la buscan donde nunca estuvo. Miran hacia afuera por ver si afuera está, cuando debieran mirar hacia adentro. Solo en nuestro interior podemos hallar la paz, y quien allí no la encuentre no la hallará en parte alguna.

La paz no mora en el mundo exterior; reside en nuestra propia alma. Aunque la busquemos por diversos caminos, en los apetitos y pasiones carnales, y por todos los rincones del mundo exterior, quedará siempre más allá de nuestro alcance, pues la buscamos donde no está. Por consiguiente, en el grado en que subordinemos las excitaciones de la carne a las inspiraciones del alma, llegaremos a los más lejanos términos de felicidad y paz; pero en el grado en que en esta obra desfallezcamos amargarán nuestra vida la aflicción y el desasosiego, la inquietud y el sufrimiento.

Estar en unión con Dios es estar en paz. La ingenuidad infantil es medio efficacísimo para alcanzar la plena y completa paz; la infantil ingenuidad que reconoce sus verdaderas relaciones con la vida del Padre. Los que conscientemente reconocen su unidad con Dios, Espíritu de infi-

nita paz, viven henchidos de gozo. Recuerdo entre estos varios, a un joven que durante algunos años estuvo lisiado, además de tener muy quebrantada la salud por agotamiento nervioso. Este joven lo veía todo triste y melancólico; y así, todas las cosas se le presentaban tristes y melancólicas, hasta el punto de hastiarle la vida y no hallar en nada aliciente alguno para vivir. No hace mucho tiempo, reconoció su unidad con el infinito Poder, y abriéndose tan por entero al divino flujo, que hoy disfruta de completa salud, y cuando con frecuencia lo encuentro, no puede resistir el impulso de exclamar; “¡Oh! ¡qué gozo da vivir!”.

Quien alcanza este supremo convencimiento, nunca teme a nada, porque siempre lleva consigo la égida que lo protege y ampara. De él puede decirse con verdad:

“Embotadas quedarán las armas dirigidas contra ti” (Isaías 54:17). “La enfermedad no será tu vecina”. “En alianzas estarás con las piedras del campo, y las bestias del campo estarán en paz contigo” (Job 5:23).

Estos son los hombres que parecen vivir contentos. Desde el punto en que algo tememos, abrimos las puertas de nuestro ser a lo mismo que tememos para que allí se actualice. Un animal jamás dañará a quien no le manifieste temor. Desde el instante en que lo tema, provocará el peligro; y algunos animales, el perro de presa por ejemplo, conoce al punto si se les tiene miedo, esto les da precisamente aliento para embestir. En el grado en que reconozcamos nuestra unidad con Dios, obtendremos calma y sosiego, sin conturbarnos por las menudencias que antes nos daban desazón y molestia. Ya no recelaremos de las gentes, porque podremos conocer sus intenciones y descubrir en el fondo de su alma las determinantes de sus actos.

Acercóse un caballero a un amigo mío, estrechóle la mano con grandes muestras de cordialidad y le dijo; “¡Cuánto me alegro de verle!” Rápido como el rayo leyó mi amigo en el semblante del caballero, y mirándole de hito en hito, replicó: “No; está usted equivocado; usted no se alegra de verme; al contrario, se desconcierta por ello, y de tal modo, que el sonrojo lo denota en el semblante”. El caballero respondió: “Bien; pero usted sabe que en estos tiempos de convencionalismos y apariencias hemos de guardar las formas y fingir muchas veces lo que en realidad no sentimos”. Mi amigo le miró todavía más fijamente y dijo: “También está usted equivocado en eso. Permítame usted que le dé un

pretender desligar el efecto de la causa y exigir que la belleza reine por fuera cuando el conflicto es el rey por dentro, pues es una verdad profunda el hecho de que no podemos dar de lo que no tenemos.

La ley de causa y efecto nos enseña que las condiciones presentes son el resultado de nuestras acciones anteriores, pues cada ser humano es un sembrador perpetuo que esparce permanentemente las semillas de su futuro. Tal simiente es generada en forma constante en el espacio creador de nuestra esfera de conciencia, mediante nuestros propios pensamientos, pasiones, deseos y sentimientos. El egoísmo vive en los corazones de los hombres que se identifican con la búsqueda del placer y es la fuente de la cual surgen, como de una caja de Pandora, todos los males del mundo. Nuestros deseos de poder, fama y fortuna; la soberbia de creernos especiales, dignos y merecedores de la mayor dicha del mundo, nos impiden ver la realidad de nuestro propio ser que libra su batalla contra el enemigo de las pasiones, buscando la conquista de lo imperecedero.

Solamente las grandes almas han logrado desterrar de sus vidas el conflicto, pues sólo quien se conquista a sí mismo logra la paz perpetua. La mayoría de los seres humanos vivimos en conflicto permanente. La represión, la búsqueda incesante de la satisfacción del deseo, la frustración, el temor, la guía, la soberbia, el deseo de conquista, nos mantienen en conflicto. De otro lado la sociedad actual nos ha educado con una visión competitiva que nos impide con poderosa fuerza en una loca carrera por conquistar el mundo, ser los primeros y los mejores en todos los campos del actuar humano. Se nos ha enseñado a conquistar el mundo pero no a conquistarnos a nosotros mismos. Nos han educado para ser soberanos en tierras extrañas cuando no somos reyes de nuestro propio reino. En nuestro afán de conquista avasallamos y atropellamos al hermano, a la naturaleza y a la vida, olvidando todo valor cuando estamos ciegos, o entrando en conflicto con nuestras propias creencias, en nuestro afán de ser famosos, ricos o poderosos. Centramos nuestras vidas en la búsqueda de posesiones, placeres y riquezas, y nos olvidamos por completo de que solamente lo sutil sobrevive a la muerte, y que lo demás entra tarde o temprano en el infinito reciclar de los tiempos.

EL CAMINO HACIA LA PAZ

de Luz Universal

Al observar retrospectivamente la historia de la humanidad y la época presente, vemos por doquier el flagelo de la guerra y la búsqueda incesante de la paz. Cuando pensamos en un mundo pacífico, casi siempre nos imaginamos un paraíso donde la armonía exterior sea la nota clave de la vida, donde no haya ejércitos ni bandidos, ninguna mano se levante en contra del hermano, ni ninguna ley se quebrante. En vano ha buscado el hombre, a través de tratados y convenios, de acuerdos políticos o de reformas sociales, tan anhelado lugar.

Una y otra vez el fantasma de la guerra reaparece inclemente sobre la faz de la tierra. En toda la historia no ha dejado de existir la mano armada que pretende avasallar, el ladrón que pretende robar y la soberbia que pretende conquistar. No bien termine una guerra, estalla otra en cualquier lugar y corremos a apagarla cual incendio misterioso o cual llama mágica de eterna vela.

Esta visión de la realidad nos muestra que la paz no se conquista mediante métodos externos, normas, leyes o restricciones. Tampoco mediante acuerdos políticos, sistemas o tratados, pues mientras exista un solo rebelde, la paz se encontrará lejos, más lejos, cual huidiza gota de mercurio que pretendemos atrapar.

La paz es una virtud del espíritu que ha eliminado el conflicto, y como tal debe buscarse en el interior de cada ser y no en las afueras de su propia vecindad. Solamente cuando todos y cada uno de los seres humanos conquistamos la paz interior, lograremos el paraíso de calma y armonía con el cual soñamos día a día. Solamente cuando cesen los conflictos existentes en nuestra mente, en nuestras emociones y en nuestras fuerzas vitales, lograremos la conquista de la paz; que no podemos

consejo: siempre le valdrá a usted más pensar y decir la verdad que fingirla". Lección que debemos guardar en nuestra memoria para no olvidarla.

Tan luego como seamos capaces de leer en el pensamiento ajeno, cesará nuestro recelar de las gentes, y a nadie alzaremos sobre pedestales; pronto o tarde llega fatalmente la caída, y entonces la decepción nos vuelve injustos por algún tiempo con nuestros amigos. Cuando estemos en armonía con el Espíritu de paz, no conturbarán nuestro ánimo las murmuraciones malévolas ni los desaires explícitos, ya procedan de amigos o de enemigos. Cuando tengamos conciencia de que en nuestra vida y en nuestras horas somos fieles al eterno principio de bondad, verdad y justicia que llena el universo, que lo gobierna y rige y perpetuamente prevalece, entonces nada malo podrá acercarse a nosotros y sólo atraeremos lo que nos tranquilice y sosiegue.

Lo triste, aflictivo y penoso ya no podrá inquietarnos como ahora nos inquieta, porque por verdadera sabiduría aprenderemos la exacta relación entre las cosas. La muerte de parientes y amigos no entristecerá el alma que haya llegado a la suprema realización de su vida, porque sabrá que cada espíritu no solo es partícipe, sino eterno partícipe de la infinita Vida. Sabrá también que el fin del cuerpo físico en nada afecta a la vida real del alma. Con tranquilo ánimo dirá a los menos fuertes que él: "¡Amantes amigos!, sed prudentes y enjugad sin tardanza vuestros llorosos ojos. Lo que sobre el féretro dejáis, no merece ni una lágrima siquiera, pues sólo es la concha de donde se desprendió la perla. Nada vale la concha: dejadla acá. La perla, el alma, lo era todo: ya está allá".

Tocante a esta separación, sabrá asimismo que el espíritu no tiene límites y que la comunión espiritual entre dos almas está al alcance de todos. En el grado en que se realizase la elevada vida espiritual, podremos realizar esta comunión espiritual.

Siempre llegan a nosotros las cosas a que abrimos nuestro ser. Las gentes de otros tiempos esperaban ver ángeles y los veían; pero ninguna razón hay para que ellos los vieran entonces y no los veamos ahora nosotros; ni tampoco para que aquellas gentes llegaran a morar con los ángeles y no moremos nosotros con ellos, pues las capitales

leyes que todo lo rigen eran entonces las mismas que ahora. Si ya no vienen los ángeles a ejercer su ministerio acerca de nosotros, es porque nosotros no los invitamos y les cerramos la puerta por donde pudieran entrar en nuestra alma.

En el grado en que nos llenemos de este Espíritu de paz, abriéndonos a su divino flujo circulará a través de nuestro ser y lo llevaremos con nosotros doquiera que vayamos. En el grado en que de esta suerte nos abramos a Él, seremos como imanes que atraigan la paz de todos sus manantiales; y en el grado que la atraigamos y la incorporemos a nuestro ser, seremos capaces de comunicarla a los demás. Por este medio llegaremos a poseer tan perfecta paz, que por doquiera que vayamos derramaremos continuas bendiciones.

Hace dos o tres días, vi a una mujer que tomaba de la mano a un hombre cuyo semblante parecía ser morada de Dios, diciéndole: "¡Oh! y cuanto me satisface verle a usted! Ansiosa y desesperada he estado durante algunas horas, pero la sola vista de usted ha desvanecido mi angustia". Personas como ésta hay en nuestro alrededor que continuamente están repartiendo el cambio de la tristeza en alegría, el temor en ánimo, la desesperación en esperanza, la flaqueza en fuerza y energía.

Quien reconoce su verdadero ser encuentra su centro, lleva consigo esta fuerza y la irradia por doquiera. En todo el universo mundo no hay más centro que el infinito Poder actuando en todo y a través de todo; y sólo encuentra su centro quien se reconoce a sí mismo como ser espiritual quien reconoce su unidad con este infinito Poder.

Tal el hombre potente. Concentrado en el infinito, se halla de este modo en relación consigo mismo y tiene como ceñido a su cintura el gran poder del universo. Sin cesar atrae hacia él toda clase de fuerzas, porque así concentrado, conocedor de sí mismo, consciente de su propio poder, los pensamientos que de su mente dimanarán serán vigorosos pensamientos; y por obra de la ley de que cada cosa atrae a su semejante, atraerá a sí mismo continuamente y de todas partes, por virtud de estos pensamientos, otros y otros igualmente vigorosos, quedando de esta suerte unidos con los del último orden en todo el universo.

da en las interpretaciones, ¿Cómo bajo la justicia imparcial de Dios los beneficios que otorga la Resurrección están a disposición de aquellos que vinieron antes de esa época? El temperamento científico de la época es tal que el hombre requiere al menos de una ojeada del *modus operandi* actual de los hechos de la vida, si el problema está en partir el átomo o quitar la piedra de una tumba sellada. Está bien que esto debería ser así, puesto que cada proceso en la naturaleza, sea físico o espiritual, no tiene lugar en un espacio vacío sino procede según las leyes y principios que gobiernan las distintas substancias y las fuerzas implicadas. Querer saber lo que estos procesos son y cómo operan es un deseo legítimo y natural, y debe ser adecuadamente satisfecho antes que la verdad en cuestión pueda ser esperada hasta afectar vitalmente nuestros pensamientos y acción de todos los días.

Para la mente moderna toda la historia de la Resurrección y su importancia para nosotros individualmente, y para la humanidad como un todo, se hace inteligible sólo cuando está iluminada por la luz que la ciencia espiritual pueda proporcionarle. La familiaridad con esta ciencia ha llegado a ser una absoluta necesidad en nuestro tiempo. Los medios por los cuales el hombre antiguamente se comunicaba con la sabiduría divina o han quedado chicos, como en el caso del contacto psíquico con los mundos internos lo cual era común para la raza en su primitivo desarrollo, o inoperativos por falta de la propia cultivación como en el caso de la pérdida de fe tal como la que poseían los hombres en los primeros tiempos. El hombre de hoy permanece en un estado de conocimiento, pero este conocimiento no está iluminado por la sabiduría del alma.

... (viene de la página 19)

Existen hoy en el mundo muchos estudiantes serios de la Biblia que, alguna vez, deben haber cerrado desesperados **el Buen Libro**. ¡En él había tantos pasajes que no podían comprender y mucho menos aceptar!. Pero, volviendo a leerlo a la luz del "**Concepto Rosacruz del Cosmos**" su comprensión se dilata y su incredulidad se transforma en aceptación, al comprender la verdad revelada en la lúcida explicación de este maravilloso libro, dado al mundo por los Hermanos Mayores a través de nuestro amado Max Heindel.

trae esperanza a muchas almas fatigadas en quienes todavía se mantiene la capacidad por simple fe tal como prevalecía en los tiempos medioevales.

Como veremos luego, hay un sentido en que la interpretación ortodoxa del Misterio de la Pascua es verdadera, aunque a primera vista no tiene sino una leve semejanza con la interpretación espiritualmente científica de esta misma verdad.

Es bueno en esta conexión tener presente que ninguna doctrina durante mucho tiempo mantenida por gran número de devotos está totalmente fuera de la verdad. Todas las grandes verdades esenciales de la fe Cristiana están aun en la Iglesia si uno puede encontrarlas; pero desde que la Iglesia cerró sus puertas, alrededor de la cuarta centuria, en los Misterios Cristianos de los cuales fuera a principio el sagrado custodio, ha habido un deterioro progresivo en la forma en que aquellas verdades han sido presentadas, hasta ahora están tan desfiguradas que la mente moderna tiende a rechazarlas como intelectualmente inadecuadas y científicamente no convincentes. Muchas mentes todavía permanecen reverenciales, y muy religiosas pero por necesidad son doctrinalmente disidentes. La principal tarea del científico espiritual de hoy es, por lo tanto, no el descubrir nuevas verdades como es la de reinterpretar las verdades antiguas a la luz de la Eterna Sabiduría. Cuando esto sea llevado a cabo la religión de nuevo asumirá su justo lugar al lado del arte y la ciencia guiando al pensamiento humano, condicionando el comportamiento social, adaptando los sistemas gubernamentales y, recreando el mundo de acuerdo a los principios Cristianos básicos.

Es como preguntarse nuevamente, entonces, ¿Qué es lo que en realidad significa la Resurrección para el hombre moderno? ¿Qué, si acaso algo, le hizo contribuir a la vida humana que de otra manera no habría sido nuestra? ¿Conoceríamos otra vida después de la muerte si Cristo no hubiese resucitado desde la tumba? Y si nuestra futura resurrección depende de Su conquista sobre la muerte, ¿Cuál es el proceso involucrado? Otra vez cuando la reencarnación no es acepta-

Así al que tiene le será dado. Esto es sencillo efecto de una ley natural. Los vigorosos, positivos y edificadores pensamientos coadyuvan sin cesar al éxito feliz en todas ocasiones y de todas partes allegan auxilio y ayuda. Su ideal va revistiéndose de forma tangible y manifestándose en el mundo físico por efecto de pensamientos sanos y vigorosos. Las calladas e invencibles fuerzas que ocultamente actúan, se manifestarán tarde o temprano en el mundo visible. El temor y otros efectos deprimentes nunca se apoderarán de un hombre dueño de sí mismo; y en caso de que intentaran apoderarse, los rechazaría al punto de su muerte, pues como son distintas y aún contrarias las corrientes de sus habituales pensamientos, no dará entrada en su ser a la flaqueza ni al pesimismo ni a la vacilación.

Quien por el contrario, no sepa ser dueño de sí mismo, no sólo verá debilitadas y aun paralizadas sus energías corporales por el temor y otras emociones semejantes nacidas en su ánimo, sino que se relacionará con este orden de emociones en el mundo exterior. Y en el grado en que así le suceda llegará a ser víctima de la debilidad, del temor y de todos los pensamientos y emociones negativas que a su alrededor floten. En vez de acrecentar su poder, acrecentará su flaqueza. Está en armonía con el orden de pensamientos a que se esclavizó y que unos de otros derivan. Otra vez tenemos la sencilla acción de una ley natural, aunque opuesta y contraria a la anterior. El temor de perder, hace perder aun lo que más empeño hay en conservar.

No sientas envidia por la capacidad de auxiliar que otro tenga. Debe más bien alegrarte de que tal poder exista, para ayuda de aquellos a quienes el tuyo no alcanza.

J. S. Arrundale

EL SENDERO DEL LOGRO, EL CONOCIMIENTO DIRECTO Y LA VISIÓN ESPIRITUAL

Del libro "FILOSOFÍA AVANZADA" por MAX HEINDEL

El sendero del logro, es el sendero en el cual desarrollamos nuestra visión espiritual y se habla muchas veces como el sexto sentido. La humanidad vulgar no tiene más que cinco sentidos; pero todos tenemos el sexto sentido latente, y algunos de la vanguardia lo tienen desarrollado. Hubo un tiempo en que teníamos sólo cuatro sentidos totalmente desarrollados, otro tiempo, aún más lejano, cuando poseíamos sólo tres, etc.. En el período, por el ejemplo, en el que teníamos sólo cuatro sentidos activos, había seguramente personas que decían que era imposible el tener un quinto sentido y que los visionarios que hablaban de un quinto sentido, se engañaban a ellos mismos. La historia se repite. Hoy la humanidad corriente tiene cinco sentidos, pero algunas personas indican la existencia de un sexto, y los demás las miran como equivocadas. Cuando estos individuos adelantados hablan de visiones y poderes de los cuales no nos damos cuenta con nuestros cinco sentidos, hay siempre algunos que dicen que son el producto de la imaginación. Pero nos consta que no es así. Sabemos que estas regiones y poderes superiores existen.

La primera evidencia del desarrollo del sexto sentido, consiste en la capacidad de sentir las vibraciones de los planos más allá del físico. Cuando hemos llegado a sentir vibraciones, aunque nuestro sexto sentido no esté desarrollado activamente, nos damos cuenta del hecho de que estos planos superiores existen y también percibimos la verdad en aquellos sistemas filosóficos que los describen. En este caso están la mayoría de los estudiantes de la filosofía esotérica. El solo hecho de que son estudiantes

La resurrección de un cuerpo físico, en el limitado sentido en el que usualmente es entendido, no era la meta de la misión de Cristo, ni la nuestra. De veras, para la humanidad en general no podría haber mayor tragedia que tener nuestros presentes cuerpos imperfectos y sus consiguientes personalidades deformadas y empequeñecidas, inmortalizados. Fue para prevenir tal paralización evolutiva que las divinas Jerarquías a cargo de la evolución humana instituyeron la muerte (y la reencarnación) como el medio por el cual, en forma periódica, separar la parte inmortal de la criatura mundana de la mortal; con tal alteración cíclica se ayuda al ego a retener la conciencia de su identidad espiritual y así gradualmente las formas corpóreas recurrentes hasta que puedan ser transmutadas por completo e incorporadas a la orden más elevada de cuerpos físicos.

Este es el benéfico propósito de la muerte, la resurrección de Cristo, con su implícita garantía de que todos los hombres un día experimentarían una resurrección similar, no debe entenderse como una anulación de los procesos reencarnantes -al menos para las masas. Los egos tienen que continuar tomando encarnación física hasta que todas las lecciones de la tierra sean aprendidas y la promoción haya alcanzado los niveles superiores de existencia.

En otras palabras, la muerte de la cual la Resurrección de Cristo ha salvado a la humanidad no es la muerte que viene al término de un tiempo de vida ordinario sobre la tierra. La raza continúa hasta experimentar esta muerte ahora como en la época anterior al triunfo resurreccional del Cristo.

Otra vez, la verdadera importancia de la Resurrección no se encuentra en las corrientemente aceptadas enseñanzas para el efecto que algún lejano Día del Juicio hallaría al hombre incapaz de levantarse de la muerte si no tuviese fe en la gracia salvadora de Cristo, que Su triunfo sobre la tumba hizo posible. De esta opinión tenemos todavía otro ejemplo de una gloriosa verdad cósmica robada de su significación universal y materializada en una mera caricatura de sí misma; sin embargo aun en esta forma disminuida, el ideal de Resurrección

El Equinoccio

De Primavera

Del libro: PUERTA A LAS ESTRELLAS por Corinne Heline
Traducido por el Centro Fraternal Rosacruz de Santiago de Chile

CRISTO, EL CORAZÓN DE LOS MISTERIOS DE PASCUA

EL SUPREMO EVENTO DE LAS ERAS

Cuando el Señor Cristo quitó la piedra de la tumba sellada y salió para demostrar Su poder sobre la muerte y la sepultura, entró en la evolución humana un impulso dador de vida que ha estado operando desde entonces, llevando la evolución humana adelante, hacia la vida resucitada.

Esa primera Pascua de resurrección fue un hecho histórico. Ocurrió en el mundo de los hombres, objetivamente, y los testimonios dieron fe de su verdad. Le puso fecha al tiempo. Una personalidad humana, Jesús de Nazaret, y un Ser arcangelical, el Cristo, en conjunto provocaron el supremo Evento de las Eras.

Obviamente, la supremacía de ese Acontecimiento no consiste en la mera resurrección física del cuerpo de Jesús. Como un milagro aislado esto bien puede despertar nuestro asombro y sin embargo dejarnos espiritualmente intactos. Hasta que no tengamos, al menos, una pequeña comprensión del evento de Cristo relativo a nuestro propio egoísmo más íntimo que lo hace adquirir realidad y llegar a ser verdaderamente significativa en nuestras vidas.

de esta filosofía y son capaces de sentir la verdad contenida en ella, prueba que están ya más o menos sensitivos para las vibraciones superfísicas.

El sexto sentido o la visión espiritual por la cual obtenemos un conocimiento directo de los planos superiores, es triple. El grado más bajo es la visión etérea, por la cual percibimos el mundo etéreo con las entidades etéreas en él, tales como los espíritus de la naturaleza. Por medio de la visión etérea podemos mirar a través de cualquiera de sus partes. Esto se aplica a todas las substancias exceptuando el vidrio. El vidrio no es conductor de la electricidad. Este hecho sugiere una conexión interesante entre los éteres, la visión etérea y la electricidad, la cual vamos a dejar a la meditación de nuestros estudiantes, esperando que sacarán provecho de ella.

El segundo grado de visión espiritual es la clarividencia del mundo del deseo. Por medio de esta visión percibimos el mundo del deseo y los cuerpos de deseo de las entidades que viven allí. En la clarividencia, un objeto aparece extendido delante de nuestra mirada, de modo que vemos la totalidad del objeto de un solo golpe de vista. La clarividencia, es otro método de entrar en contacto con el mundo del deseo, capacitándonos para escuchar las voces espirituales de aquellos que viven allí y comprenden su misterioso lenguaje.

El tercer grado de visión espiritual es aquel por el cual percibimos las realidades espirituales en el mundo del pensamiento. Aquí entramos en contacto con los arquetipos de todas las cosas existentes. Estos arquetipos, siendo entidades vivas, nos hablan y nos instruyen sobre ellos mismos. Es difícil poner en orden lógico los conocimientos que obtenemos de este modo, porque los percibimos como una totalidad y no como presentados en partes distintas, como en el caso de nuestra visión física.

La visión psíquica (espiritual) puede ser positiva o negativa; siendo la forma positiva aquella que ha de desarrollar el estudiante de una escuela oculta positiva. El desarrollo se opera por el despertar de la glándula pineal y del cuerpo pituitario, y además, por la conservación de la fuerza creativa sexual y por su dirección hacia arriba. Por ciertos ejercicios al mismo tiempo, el cuerpo pituitario se pone en vibración de tal modo, que

desvía las líneas de las fuerzas sexuales ascendentes, haciéndolas pasar por el cuerpo pituitario y la glándula pineal, formando así un puente entre los dos. De esta manera se obtiene la visión espiritual positiva, que está bajo el control de la voluntad. Si se trata de un ocultista, la mayor parte de la corriente de fuerza sexual fluye hacia arriba por el canal espinal y la laringe al cerebro, y desde allí hacia abajo; al corazón. El ocultista desarrolla la parte intelectual de su naturaleza, en mayor proporción que la parte devocional. En el caso del místico, la mayor parte de la corriente fluye hacia arriba por la vía del corazón y de la laringe antes de llegar al cerebro. El místico desarrolla el corazón o la parte devocional de la naturaleza en mayor grado que la parte intelectual. Ambas formas pertenecen al desarrollo espiritual positivo y aumentan la visión espiritual.

El sendero negativo del desarrollo es el del médium, que se desarrolla por medio del plexus solar y del sistema nervioso simpático, en vez de hacerlo por el cerebro y sistema cerebro-espinal. La visión espiritual del médium no está bajo su control, ni sujeta a su voluntad, y así resulta una visión muy defectuosa. Además, no se retiene durante vidas futuras, mientras que la visión espiritual positiva, obtenida por el verdadero ocultista o místico se retiene para siempre.

El ocultista y el místico, cada uno a su vez, tienen que obtener el desarrollo del otro, es decir, que la parte corazón y la parte cabeza de la naturaleza, tienen que alcanzar paralelamente un desarrollo igual.

El estado de médium ha de ser muchas veces sufrido por el aspirante en su camino hacia el desarrollo de la visión espiritual positiva. Sin embargo, no deberíamos cultivar nunca el estado del médium, y no es de ningún modo necesario pasar por él.

La visión espiritual y los poderes ocultos se pueden desarrollar de un modo seguro solamente en relación con una vida de servicio en favor de la humanidad. Si desarrollamos estos poderes por cualquier otro motivo que no sea el de la colaboración con el gran plan de la evolución, estamos en peligro. Si nuestro motivo de desarrollo es el deseo egoísta de obtener poderes para favorecer exclusivamente nuestros propios propósitos y nuestras ventajas individuales, entonces abrimos nuestra "aura"

El investigador espiritual, que cree que los pensamientos "son realidades", necesitará también saber que lo que emane de sí **por el poder de la voluntad, los pensamientos buenos o malos que envíe a los éteres, como ecos retornarán a él multiplicados.**

El alma del hombre puede compararse al cuerpo de la tierra, el terreno en que se siembre el grano para la cosecha. Lanzada la simiente sobre un terreno no preparado, la cosecha será mala.

El hombre no comprende que si desea penetrar en los delicados asuntos espirituales y progresar en ellos, deberá cultivar las sensibles simientes del espíritu. A un soplo de rencor, envidia, malicia y codicia ellas mueren, pero florecen con el amor, la compasión y actos de misericordia que desarrollan un buen carácter.

El estado deplorable del mundo discurre de la carencia espiritual. El ser humano se ha alimentado de ansia material y olvidó el cultivo de lo eterno guardado en los cielos.

Max Heindel afirma en relación al Nuevo Testamento:

"Las Enseñanzas Cristianas pertenecen particularmente a las razas precursoras del Mundo Occidental". Su aspecto esotérico está siendo revelado a los espíritus aptos para esa revelación, principalmente en el Occidente.

"Están siendo implantados especialmente entre el pueblo de los Estados Unidos porque, siendo objetivo de la Nueva Raza de la Sexta Época la **unificación de todas las razas**, los Estados Unidos se están convirtiendo en un crisol donde **todas las naciones de la Tierra** se están amalgamando. De esta amalgama surgirá el próximo pueblo escogido". De ella surgirá principalmente el núcleo.

Los espíritus de **todos los países de la Tierra** que se esfuerzan en superarse y elevarse a la altura de vivir conscientemente las Enseñanzas del Señor ciertamente renacerán dentro de condiciones propicias al desarrollo de una evolución superior.

Dice también Max Heindel, en relación a la Biblia, que ésta fue escrita con la intención de ser comprensible para los iniciados. Ciertamente, hubiera requerido menos habilidad el escribirla en lenguaje directo que velar su significado. Sin embargo, la revelación, en el debido tiempo, será dada a aquellos que tengan el derecho de poseerlas. (Extraído de: "**Concepto Rosacruz del Cosmos**" Capítulo XIII, "en Relación a la Biblia").
... (continúa en la página 23)

Los Símbolos Bíblicos a la Luz de la Filosofía Rosacruz



Traducido de la revista Correio Rosacruz del Centro Fraternal Rosacruz de Río de Janeiro - Brasil

EL ECO RESONANTE DEL VERBO

*El Verbo de DIOS está en continua expansión y vendrá a prevalecer, aunque actualmente sean pocos los que comprenden. La comprensión, por lo tanto, será despertada para que oigan y reciban ese **Verbo** reverberante.*

El desmedido desorden del presente provocará, como reacción, la búsqueda del Conocimiento Interno y el despertar del Hombre digno y justo. Y se verá la gran onda de Luz Espiritual que envuelve al mundo entero, y que éste no quiere ver.

El Poder infinito del equilibrio envía continuamente Sus mensajeros a la Tierra para darles a sus hijos las lecciones necesarias, sustentándolos y envolviéndolos en mayor Luz Espiritual. Quien la desee, la recibirá.

El hombre viene desarrollando las potencialidades de un triple Espíritu y una triple Alma. Durante los tiempos de perturbación, es necesario que esté alerta y deseoso de progresar. Sobreponiéndose a los fracasos y a los deseos personales, olvidando los agravios, permitiendo que la luz espiritual brille en su alma, podrá adelantarse maravillosamente.

El odio y el rencor no pueden encontrar refugio en su corazón. Debe mantener una actitud tranquila y benevolente para con sus pretendidos enemigos, obedeciendo las parábolas del Señor expresadas en el Sermón de la Montaña.

“Amad a vuestros enemigos; bendecid a los que os maldicen; haced el bien a los que os aborrecen y orad por los que os calumnian y os persiguen”. San Mateo, 5:44

a entidades malas, que nos servirán temporalmente para obtener los poderes que deseemos, pero luego seremos nosotros los que tendremos que servir a ellas. Y ellas exigirán el pago de la deuda hasta el extremo, y pagando la deuda el aspirante está muchas veces arrastrando hacia abajo, a los abismos de la degradación.

La vanidad que uno siente por su desarrollo espiritual puede ser causa de la entrada de elementales en el aura, lo que muchas veces produce la caída del individuo. Por esta razón la Biblia es científicamente correcta cuando nos previene contra la soberbia. Este peligro se presenta sobre todo de un modo serio cuando hemos empezado el sendero del logro. Los vehículos del aspirante están sensibilizados en este sendero por la vida pura que lleva y por los ejercicios que practica. Tiene que ser mucho más cuidadoso que las demás personas para evitar sensualismo de cualquier forma, porque le arrastrarían y le aplastarían con mayor rapidez que otros.

Entre los primeros ejercicios que el aspirante al conocimiento directo debe practicar es el de la aguda observación en los detalles. Es una verdad obvia que la gente en general tiene ojos y no ve. El aspirante tiene que ejercitarse en el arte de ver todo lo que hay alrededor de él con gran minucia, porque, de otro modo ocurriría un conflicto entre los recuerdos conscientes en la mente y los recuerdos subconscientes en el cuerpo vital, y esto producirá desarmonía. Pasando por la calle podemos mejorar nuestra observación notando distintamente todas las cosas y sus detalles los jardines, el estilo de arquitectura, etc.; más tarde deberíamos tratar de recordar estos detalles. Haciendo esto, aumentaremos nuestro poder de observación de manera notable.

La concentración y los pensamientos positivos, son los poderes mentales que hay que desarrollar después. En esta práctica tenemos que fijar nuestra mente en un solo punto y no permitir que se distraiga. La distracción es uno de los procesos más destructivos que podemos sufrir. La distracción destruye el poder del pensamiento; la concentración la crea y fortifica. El pensamiento positivo alcanzará siempre su objeto. El pen-

... (continúa en la página 31)

NAVIDAD

por Margarita Castellano Cabanillas

(Tomado de Joyas Espirituales, 233 - dic 81)

Si sientes dolor
por el dolor ajeno,
si tienes pena
por la pena de otros
y no cierras los ojos
cuando ves sufrir;
ha nacido Cristo
en tu corazón!

Si al oro buscas
para tu sustento,
para la familia,
para el bienestar,
no para mezquino
guardarlo avaro;
ha nacido Cristo
en tu corazón!

Si lloras junto
con el niño huérfano,
con la mujer enferma
con el hombre triste
y su llanto enjugas
con amor y celo;
ha nacido Cristo
en tu corazón!

Si a los hombres amas
sin diferencias,
de color, ni credo,
belleza o fealdad
y al que ofende o hiere,
tratas de curarlo,
odiando al pecado
mas no al pecador;
tienes Navidad
en tu corazón!

Navidad es la fiesta
de generosos bienes
que se derrama en dones
de paz y de amor,
para todo quien
despierta en su pecho
la llama ardiente
del amor de Dios.

Amar a Dios
es amar al Hombre,
a todo lo Creado
a la Tierra, al Cielo,
lo bueno y lo noble,
lo que es, que ha sido
y lo que será.

Pues todo en conjunto
es Uno en todos,
porque todos somos
una parte en Todo;
la Creación es una
nada más que Una

y el hombre es parte
de ese gran conjunto
cuyo centro y fin
es el mismo Cristo.

Él oculto espera
lo dejes brillar,
cual aquella estrella
que brilló en Belén
en la Noche Buena
de la Navidad.

Déjalo! que brille
en tu pecho ahora
y que no se apague
su llama jamás,
que así para siempre
tendrás Navidad,
Navidad eterna
en tu corazón!

"Feliz Navidad y Año Nuevo para mis queridos hermanos
de la Fraternidad Rosacruz del Paraguay."